

# LA FORMACIÓN DE LA CONCIENCIA ANTINACIONAL

Durante todo un siglo desde la educación, la prensa y gran parte de la dirigencia política, sea esta de derecha o izquierda, se ha transmitido a la población la idea de que la sola existencia de una argentina pastoril con un mínimo de industria, ayudada por las inversiones de capitales extranjeros nos aseguraba un futuro promisorio, y a lo que solo le hacía falta la incorporación del trabajador extranjero para reemplazar al criollo “vago y pendejero”.

Que este fuera el ideario de la oligarquía, y comerciantes de Bs. As. ligadas al Imperio Británico se entiende, pero que esto fuera apoyado por gran parte de la intelectualidad política y universitaria, pagada, en la mayoría de los casos, con los dineros públicos es una traición a la Nación.

Esos funestos comienzos y los no menos trágicos resultados del presente es lo que a continuación trataremos de revisar.

## INMIGRACION Y CLASE MEDIA

El término “clase media” tan ampliamente usado para definir actitudes políticas o sociales de un sector importante de la población, se habla de alrededor de un 60%, comprende a una clase social propiamente dicha, o es fundamentalmente una identidad cultural como veremos.

Escapando a los conceptos y fórmulas clásicas para definir las clases sociales, debemos bucear en nuestra propia historia para encontrar las respuestas. Así vemos como un sector de la sociedad colonial, la burguesía comercial porteña, con Bernardino Rivadavia al frente asociados al Imperio Británico empiezan a diagramar un modelo de país en donde (según Abelardo Ramos) “La política librecambista impuesta por la burguesía comercial porteña desde la Revolución de Mayo, tendió férreamente a convertir el interior del país, la zona más rica de la época Virreinal, en el territorio más pobre de la época republicana. Simple mercado de los ponchos ingleses, el interior resistió enérgicamente ese destino” Con la derrota de los caudillos federales por la alianza porteño-británica, comienza a diagramarse un modelo de país que tendrá una influencia decisiva en la Argentina venidera.

Así un país organizado como una economía complementaria del Imperio Británico como proveedora de alimentos necesitó importar una gran cantidad de inmigrantes para reemplazar al criollo para esa tarea cuando para esa época este último estaba más capacitado y contaba con un índice de alfabetización superior al extranjero. Recordemos que los inmigrantes que llegaron venían de zonas rurales muy pobres de Europa y en su mayoría analfabetos.

El ferrocarril del Sur inaugurado en 1861 es la lápida para el desarrollo del interior y el canal para la introducción de los productos ingleses, así un poncho argentino costará 5 pesos y el inglés 3 pesos.

Dice Abelardo Ramos “El trazado de los ferrocarriles ingleses quiebra las rutas comerciales interprovinciales”, y más adelante “Es precisamente en la presidencia de Mitre que comienza la historia de nuestra ‘pampa gringa’, es decir la transformación de nuestro litoral en un área cultivable destinada a alimentar la

población de Europa. Los criollos son rechazados hacia atrás, aniquilados por el ejército de línea, agotados en la guerra contra el indio, o sometidos al 'status' de paria proceso desgarrador que el 'Martín Fierro' describirá en su poema épico.. el gaucho que no se someta será destruido. El que se rinda, o sus hijos, será el peón domado de la gran estancia, o el jornalero de la chacra naciente", del inmigrante.



Llegada de inmigrantes al puerto de Buenos Aires.

La clase media surge como lógica consecuencia , dice Horacio Giberti, de los extranjeros según el censo de 1914. En el medio rural constituían el grueso de una incipiente clase media, ubicada entre dos sectores esencialmente nativos: los estancieros y los peones, y agrega que la mayoría de los chacareros descendían en línea directa de los primeros colonos inmigrantes de Santa Fe, Córdoba, y Entre Ríos, cosa que no ocurre con los peones casi siempre de vieja estirpe. Así aparece en la sociedad argentina la clase media: el inmigrante como una cuña entre dos clases tradicionales.

Ahora bien, cómo se incorpora culturalmente ese inmigrante a nuestra sociedad. Según Roberto Ferrero este acepta los símbolos patrios , la bandera, el himno, etc., mas no la historia anterior a su llegada al país. Así también las luchas por la independencia, como el proceso de las guerras civiles le resultan indiferentes, desconocían al Chacho Peñaloza y vivaban a Garibaldi.

Al respecto nos ilustra Arturo Jauretche, "...también como en el caso de la economía, se hizo lo contrario de lo que se estaba realizando en EEUU en el mismo momento, en materia inmigratoria. El signo nacional impuesto al desarrollo norteamericano en el sentido de la extensión, "destino manifiesto", fue precisamente la ampliación del espacio geográfico que nuestros liberales sistemáticamente redujeron en coalición con el extranjero. EEUU se integró con la población de los espacios vacíos; pero en la marcha hacia el Oeste la población inmigratoria actuaba frontalmente y bajo la conducción de los elementos nativos, porque la inmigración no era vista como la sustitución de una población por otra, sino como una ampliación por otra, para los fines de la primera".

Esta política no traería solo consecuencias sociales sino también culturales. Al sustituir la vieja población por otra se corta la transmisión oral imprescindible para la conformación de una historia propia, posibilitando de esta manera elaborar y divulgar a través de la educación una historia que sirviera a los fines antinacionales propuestos como política del Estado. Esto sería decisivo como veremos más adelante en la conformación intelectual de los sectores medios en la Argentina.

## LA IZQUIERDA DE LA OLIGARQUÍA

La falsificación que el mitrismo hizo de la historia nacional como también el desarraigo del país real llevaron a la conformación de un sistema de ideas y partidos que los hicieron incapaces de interpretar los problemas de la población criolla e inclusive del mismo inmigrante cuando el sistema oligárquico también los oprimió. Fue el caso del Partido Socialista creado en 1864 en un medio donde la naciente clase obrera era en su mayoría inmigrante, dado que el criollo, como dice Jorge Abelardo Ramos "...rara vez fue asimilado a la industria en esos años. Se lo empleaba solamente como peón de estancia, domador, resero, o jornalero. Era una prohibición tradicional en los ferrocarriles, por ejemplo. El personal superior era inglés, el personal subalterno, italiano o español". Tanto uno como otros compartieron su desprecio al "negro" y así el inmigrante obrero encontro su ambiente natural en el Partido Socialista, en donde, su fundador, Juan B. Justo les inculco la idea del librecambio, su desconfianza hacia el interior del país y su gente, y la admiración por

los grandes personajes europeos de la socialdemocracia.

Profesaba un antimilitarismo abstracto sin entender, como no lo entienden hoy sus nietos de la izquierda cipaya, el papel de las fuerzas armadas en un país semicolonial como el nuestro en donde frecuentemente debe ocupar el papel de una burguesía nacional muy débil para defender el país de la dominación extranjera.

Pero, continua Ramos, “Si al principio se nuclearon en él los obreros europeos súbitamente trasplantados a nuestra tierra y con una visión correcta de la lucha de clases tal cual se daba en Europa, aunque inadecuada en un país semicolonial, con el tiempo se transformó en el partido imperialista de la pequeña burguesía urbana más estrecha y mezquina. Estaba condenado y nada ni nadie podría arrancarlo de su pantano histórico”.

A modo de ejemplo mencionaremos un discurso de Justo en la Cámara de Diputados donde fija su posición sobre la política argentina de 1912 “Los gobiernos de opereta explotan la democracia, practican el despilfarro y crean la miseria del pueblo. El país progresa a pesar de los gobiernos, debido a la necesidad de expansión de los pueblos y al capital europeo; progresaría más si en lugar de este gobierno tuviéramos por gobierno un consejo formado por los gerentes de los ferrocarriles” ingleses.

Hasta un dirigente socialista italiano, Enrrico Ferri, de visita al país dice del Partido Socialista argentino que era una “flor artificial” producto de la inmigración y que solo podía haber socialismo si había industria, pero más importante que esta afirmación es la contestación de Justo diciendo que en la Argentina habían llegado al capitalismo por otra vía gracias al campo y las inversiones extranjeras. ¡Toda una definición! La importancia de esta posición hoy está dada por el hecho de que las izquierdas cipayas de nuestros días en sus distintas variantes, basan sus plataformas en el ideario de Justo y el Partido Socialista. Su repugnancia por la política argentina, y por lo que tenga olor a criollo en el mejor estilo de “Civilización y Barbarie” de Sarmiento con la diferencia de que este al final de sus días se retractó, en cambio los socialistas de ayer y de hoy no.

Su “internacionalismo” abstracto, su devoción por las revoluciones lejanas fueron y son moneda corriente de esta “izquierda” a contramano del país real.

## ROCA Y LOS SOCIALISTAS

No obstante la complementación del socialismo de Justo con el ideario de la oligarquía existió una generación de jóvenes socialistas de las cuales se rodeo Roca para realizar su política

. Dice Abelardo Ramos “El equívoco de la generación del 900 consiste precisamente en su ingreso al Partido Socialista: Manuel Ugarte, Leopoldo Lugones, Alfredo L. Palacios, Jose Ingenieros Enrique del Valle Iberlucea, Roberto J. Payro y muchos otros se vincularon al grupo de Juan B. Justo para abandonarlo poco más tarde horrorizados de su conservatismo, su ausencia de espíritu nacional, su mediocridad, su metro de tendero”

En virtud de los conflictos sociales que se habían generado alrededor de las incipientes industrias y sus trabajadores mayoritariamente conducidas por sindicatos anarquistas, estos intelectuales socialistas haciéndose eco de esos nuevos trabajadores industriales y su problemática le sugieren a Roca la creación de un Código de Trabajo argentino.

El ministro del interior Joaquín V. Gonzalez fue el encargado de elaborar el proyecto. Dice Abelardo Ramos: “El ministro de Roca reunió a ese efecto a los intelectuales jóvenes más destacados: era la “juventud dorada de la izquierda” que trabajaba con el poder. Fueron sus redactores Manuel Ugarte, en esa época delegado del socialismo argentino a la Segunda internacional con sede en Bruselas; Enrique del Valle Iberlucea, miembro del C.E. del Partido Socialista; Augusto Bunge, dirigente del mismo partido; el ingeniero Biale Masse y Leopoldo Lugones. El diputado Palacios saludó la presentación del proyecto al Congreso, indicando que era la ratificación de las reivindicaciones inmediatas de la clase trabajadora y que en consecuencia debía ser apoyado.”

Y fue justamente Biale Masse, un español, amigo de Gonzalez y de Roca quien, casi al final de su prolífica vida, por encargo de este último hará un relevamiento del mundo del trabajo en el país que llevará por nombre “Informe sobre el estado de las Clases Obreras en el interior de la República”

Este hombre, de la generación del 80, al cual la política y el sindicalismo le deben el reconocimiento que se merece fue el primer profesor de Derecho Laboral en América título ganado luego de publicar numerosas obras sobre el tema como: Reglamentación del Servicio Obrero y Doméstico, Tratado sobre responsabilidad civil en los accidentes de trabajo, etc.

Entre muchos otros cargos que ocuparía fue representante de los estibadores del puerto de Rosario ante la Unión Obrera Argentina.

No obstante esto Justo lo rechazaba y el Partido Socialista se lanzaba a una campaña contra la Ley Gonzalez. Esto llevaría a José ingenieros a criticar la posición de Justo diciendo “costará , diez, veinte, o cincuenta años para conseguir lo que ahora se combate”

Mucha razón tenía Ingenieros pues recién el Peronismo en el poder convertiría en leyes este que fuera el proyecto más avanzado en su época en todo el mundo. Esto derriba otra leyenda del Partido Socialista que se adjudica la autoría de las leyes sociales que Perón estableciera en su gobierno.

Dice Abelardo Ramos:” Roca planteaba en su código de 1904, la sanción de una ley que establece: la jornada de 8 horas, la limitación de las horas de trabajo de los jóvenes obreros, la supresión del trabajo nocturno, el descanso semanal de 36 horas continuadas (sábado inglés): la prohibición de trabajar a los niños menores de 14 años: la exclusión de las mujeres de ciertos trabajos, el salario mínimo para los trabajadores del Estado; el alojamiento higiénico de los obreros que algunos patrones alojan; la higiene y la seguridad en el trabajo; la responsabilidad patronal por los accidentes; el reconocimiento de las organizaciones obreras; los tribunales mixtos de obreros y patrones”.

A este moderno código de trabajo se opuso el “maestro” del socialismo. Sus seguidores de nuestros días, incapaces de siquiera llevar una lucha gremial a buen puerto, llamarían a Roca “el jefe de la oligarquía”.

Es importante aclarar el papel del Roquismo y la Generación del 80 pues desde Juan B. Justo, pasando por el anarquista Osvaldo Bayer y algunos autores nacionales como J.J. Hernandez Arregui han desconocido y en algunos casos malversado el papel nacional y progresivo que jugaron en la historia argentina.

Durante esa gran gesta que duró 30 años se promulgó la Ley 1420 Educación común obligatoria, pública, gratuita y laica, (Hoy Chile soporta alzamientos populares entre otras cosas por el costo de la educación privada que Roca soluciono hace más de

130 años), la Ley 1130 de la creación de la Moneda Nacional, se triplicaron los tendidos de líneas férreas, y en la misma medida las líneas telegráficas. Con la Ley de Territorios Nacionales creó nueve provincias argentinas. La Ley 4349 creó la Caja de Jubilaciones y Pensiones. Creó la Flota de Mar y modernizó el ejército, con la Ley Ricchieri creó el servicio militar. Sobre las desangradas provincias de la época de Mitre vuelca gigantescos recursos para potenciar sus economías provinciales, funda la ciudad de La Plata para darle a la provincia una capital.

En síntesis creó el Estado Argentino hasta ese momento una ciudad puerto, un par de provincias productoras de carne para el mercado exterior, y un interior pobre y arrasado por la importación y el ferrocarril inglés.

Encima con el peligro en ciernes de convertirse en un estado artificial independiente, como lo consiguieron con Uruguay, separando a Buenos Aires y su ganado del resto. Pero todo esto fue posterior a la gran epopeya argentina que fue la Campaña del Desierto que permite la incorporación de 20.000 leguas y establecer los límites definitivos del país.

Hoy toda una prédica “indigenista” derrama lágrimas por los indios muertos, que según las estadísticas fueron 1313 durante toda la campaña que representan solo el 2,6 % de la guerra contra el indio desde 1828 contra 35.000 criollos muertos en el mismo periodo, amén de las niñas tomadas en cautiverio y esclavizadas, y el robo de ganado que era vendido del otro lado de la cordillera y protegido por la Ley de Comercio Chilena que los consideraba comerciantes.

Resulta por demás curioso que se condene a Roca en su lucha contra el indio que fue de igual a igual, y se apoye como lo hicieron los socialistas de ayer y los izquierdistas de hoy el exterminio del gauchaje del interior por parte del ejército mitrista que fueron pasados a degüello por miles y en muy poco tiempo. Eso sí se justificaba porque era terminar con la “barbarie” de la misma forma que apoyaron la intromisión del ferrocarril y las mercaderías inglesas pues traerán el “progreso capitalista” Otra falacia antirroquista de esta “Leyenda Negra”, creada O. Bayer y las organizaciones de “pueblos originarios”, que no son tan originarios, con sede en...Londres, es que la Campaña del Desierto fue una maniobra de la oligarquía para quedarse con las tierras.

Al respecto coincidimos con Roberto Ferrero cuando nos dice: “La conformación del latifundio no comienza con Julio Argentino Roca, sino mucho antes: la primera tanda de latifundistas se integra con los beneficiarios de la Ley de Enfitéusis de Rivadavia. la segunda la venta a precio vil de tierras fiscales por parte de Juan Manuel de Rosas, y recién la tercera con los campos obtenidos en la Conquista del Desierto. Sin embargo se debe aclarar que Roca y aquellos hombres de la Generación del 80, al organizar esta “Conquista”, no estaban pensando en fines mezquinos como proporcionarles latifundios a los terratenientes bonaerenses. Este apoderamiento de las ricas praderas de la pampa húmeda fue más bien consecuencia obligada del financiamiento previo de la campaña hecho por los terratenientes y del proceso social y político inmediatamente posterior que ellos hegemonizaron porque Roca y sus amigos en realidad pensaban en grande: unificar el espacio geopolítico nacional, asegurar la posesión de la Patagonia frente a los chilenos y aventureros como el francés “Oreille Antoine I, Rey de Araucania y Patagonia”, e incorporar a la producción nacional aquellas 15000 leguas de pampa ubérrima, ante las cuales los indios se comportaban como el perro del hortelano que “no come ni deja comer”. Que esa producción no se organizara luego al modo democrático de la pequeña y

mediana propiedad (“la guía norteamericana” de los farmer), sino al modo latifundista, extensivo y parasitario (la “vía prusiana”) no depende de Roca, sino de la totalidad del proceso histórico argentino precedente y de las acciones subsiguientes de la clase dominante, como decimos”

La Generación del 80 que presidió Roca fue tal vez la más argentina de todas. Fue liberal y progresista en cuanto nacional.

El liberalismo de esa época tendría en Roca y en Sarmiento sus máximos exponentes. Luego de ellos cuando al decir de Abelardo Ramos “el liberalismo se transforma en expresión política de la oligarquía, sobre todo a partir de la presidencia de Quintana, el liberalismo pierde su nacionalismo”.

Así llegamos a este liberalismo actual, discursito memorizado de cuanto chantapufi recorre los canales de TV, que es solo una máscara del capital financiero. Repudiado por la progresía indigenista que ve en la colonización española el enemigo histórico, y en la Campaña del Desierto una guerra de exterminio, puesto en el bronce por la historia oficial mitrista para inmovilizar el pensamiento crítico hacia su persona, Roca ingresa a este siglo como la gran figura olvidada de la historia argentina.

Sin una acabada comprensión de lo que significó Roca y su generación tendremos una historia partida, sin él no podremos unir al Chacho Peñaloza con Irigoyen y a este con Peron.

Lamentablemente sectores políticos que militan dentro del campo nacional son presa de esta prédica y proponen sacar los bustos de Roca y su nombre de calles y avenidas, son los mismos que no entienden el papel de las fuerzas armadas en un país como el nuestro, y que dicen pertenecer a un movimiento que nació de la confluencia histórica de trabajadores y militares y reconoce como su máximo líder a un general de la Nación.

Contradicción que tendrán que resolver pues no se puede decir nacional quien no tenga una acabada comprensión de nuestro pasado, ya que no se puede andar por ahí acomodando la historia a la ideología, o como diría Don Arturo Jauretche “acomodando la cabeza al sombrero”

La otra importante corriente de izquierda nace como escisión del Partido Socialista, con el nombre de Partido Socialista Internacionalista, para a partir de 1920 luego de la Revolución Rusa, y hasta la actualidad, pasar a denominarse Partido Comunista.

Ya en sus comienzos dejarían claro en un manifiesto lo que sería su ideología: “El socialismo o es francamente internacional o deja de ser socialismo, ya que el maridaje del nacionalismo con el socialismo....es dañino a los trabajadores” Atada su dirigencia, al igual que la del Partido Socialista, a la historiografía mitrista se moverá de acuerdo a los vaivenes de las posiciones del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS).



**Gral. Julio Argentino Roca.**

## SOCIALISTAS Y COMUNISTAS CONTRA IRIGOYEN

**Al ausentarse Roca a Europa en 1909 cerrando su participación política, (moriría en 1914), le encarga al Gral Ricchieri se entendiera con Yrigoyen el jefe de la Unión Cívica Radical. Así el caudillo radical recibiría la herencia histórica de lo mejor del caudillismo federal, del jordanismo y el roquismo a lo que sumaría la representación de la nueva clase media urbana y rural hija de la inmigración.**

**En sus dos gobiernos caracterizados por un nacionalismo agrario defensivo sobresalieron: la fundación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, reguló las tarifas del ferrocarril de propiedad británica, se crearon líneas estatales, propugnó por la neutralidad en la guerra, e institucionalizó la Reforma Universitaria del 18. En general su gobierno y puntualmente sus medidas más importantes contaron con la feroz oposición de socialista y comunistas haciendo frente común, una vez más, con los sectores oligárquicos.**

**Es así como la conducción del Partido Socialista se manifestará a favor del bando aliado en la guerra, aun en contra de gran cantidad de sus afiliados. De la misma forma unirán la prédica de "La Vanguardia" con la prensa oligárquica contra el presidente Irigoyen. El "peludo" fue el más leve de los insultos contra el presidente elegido democráticamente por el pueblo.**

**Pero su error más grande fue la oposición a la Reforma Universitaria DEL 18, a la cual recién reivindicarían cuando esta ya vaciada de contenido original fuera usada como el ariete universitario en contra de Irigoyen primero y luego de Peron.**

### LA REFORMA UNIVERSITARIA

**Con el Yrigoyenismo y a través de la Ley Saenz Peña, del voto obligatorio y secreto, se había democratizado la política, pero la universidad continuaba paralizada en el tiempo: viejos planes de estudios que no reflejaban las necesidades del país, así**

como también un cuerpo de profesores conservador y clerical la ponían a contramano de la revolución política que vive el país.

Es así que la juventud universitaria de la época reaccionó ante esta situación inmersa en los vientos de cambio que había producido la guerra imperialista del 14 y la Revolución Rusa del 17.

El movimiento iniciado en Córdoba, el 21 de junio de 1918, declarara en su manifiesto “la juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sudamérica”: “ Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica, Hemos resuelto llamar a las cosas por el nombre que tienen. Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando una revolución, estamos viviendo una hora americana.” No era una casualidad que este movimiento se diera en Córdoba. Al respecto nos dice Abelardo Ramos: “ Los severos claustros de la Universidad de Córdoba ya habían visto atravesar a la generación revolucionaria del 80. Desde Córdoba Juárez Celman, Carcano y sus jóvenes amigos habían enfrentado el espíritu ultramontano con las “ideas nuevas”; Córdoba había sido el cuartel político del Ejército roquista en su lucha contra Buenos Aires”.

Aquí vemos entonces que la Reforma del 18 no fue un hecho aislado e inesperado sino una continuación de otra generación anterior que se había opuesto, en su tiempo, a este estado de la educación y la cultura.

Esto lo ignorarán los “reformistas” que vendrán más adelante de la misma manera que el radicalismo no sentirá ser una continuidad de la Generación del 80, aunque en los hechos lo era.

Este salto de garrocha político-cultural que hace en la historia la juventud radical, lo repetirá décadas más adelante un sector de la juventud peronista al saltar de las montoneras federales a Peron, rechazando como pro-oligárquico al roquismo y despreciando el nacionalismo democrático que represento Irigoyen.

Esta visión incompleta de la historia nacional, su oposición al nacionalismo sea este militar o meramente defensivo los hace coincidir objetivamente con el bando de los enemigos del país.

Irigoyen accederá a los planteos de los reformistas institucionalizando la reforma con medidas concretas , así los estudiantes ingresan al gobierno tripartito de la universidad.

No obstante años más tardes ,en su segunda presidencia, el yrigoyenismo caerá derrotado y entre sus opositores más firmes se contará la Federación Universitaria Argentina (FUA), integrada por “reformistas”, socialistas, y comunistas que lanzaran un paro en 1930 ya no contra la oligarquía universitaria , sino junto a la oligarquía y en contra del gobierno de don Hipólito Yrigoyen, abriendo un funesto capítulo de nuestra historia cuál sería la “Década Infame” caracterizada por el fraude electoral, la entrega y el endeudamiento al extranjero.

## EL PERONISMO

La industrialización que vivía el país en gran parte por la sustitución de importaciones a causa de la guerra que impedía a los países centrales abastecer a sus colonias y semicolonias, atrajo a los centros urbanos especialmente Buenos Aires, Córdoba y Rosario a los “cabecitas negras” que era el criollo del interior que

las políticas oligárquicas de destrucción de las economías provinciales habían obligado a emigrar en busca de trabajo.

La llegada masiva de estos a la industria “nacionalizó” a la clase obrera existente de origen inmigratorio.

Esta no encuentra al llegar a su nueva posición social respaldo político ni gremial en los partidos socialista, ni comunista pero sí en la Secretaria de Trabajo y Previsión donde un Coronel del ejército se inclinaba en las audiencias de conciliación invariablemente hacia los trabajadores.

La irrupción del ejército y los trabajadores en la escena nacional descolocó a más de uno. Los nacionalistas le desconfiaban por su contenido obrero, y la “izquierda” por los militares.

Al respecto nos dice A. Ramos: “En esa combinación de reformismo social y de amenazantes formas revolucionarias, de paternalismo y populismo revolucionario, de violencia y de paz social, se refleja la situación del joven proletariado argentino, que ascendía a la conciencia política como en todos los pueblos atrasados, remontando su atraso a saltos. Solo pedantes, estériles y cretinos sin remedio pueden exigir a masas gigantescas, en los comienzos de su lucha moderna, una conciencia plena y coherente de sus fines históricos. Pero estos pedantes que afectan sabelotodo, no pueden aconsejar nada a las masas, pues en los momentos decisivos se ubican siempre del otro lado de la barricada. Con pleno derecho y con intuición profunda la clase obrera volvió sus espaldas a stalinistas y socialistas, abandonandolos a su suerte.”

Un país distinto hacia, los nuevos trabajadores de la ciudad y el campo acceden a leyes sociales algunas veces enunciadas pero nunca cumplidas, la economía se direccionaba a lograr un fuerte mercado interno, con sustitución de importaciones que favorecen a la creación de un empresariado nacional, y el país se posicionaba con un fuerte liderazgo en la región y por primera vez veía, no como enemigos, sino como indispensables aliados al resto de los países de América Latina. No es el propósito de esta publicación enumerar las profundas transformaciones económicas y sociales que se produjeron del 45 al 55 sino tratar de entender porque una gran parte de la política e intelectualidad argentina fueron opositores a este proceso que como contrapartida era apoyado por el pueblo a quien decían interpretar. Pero creemos necesario puntualizar brevemente algunas cuestiones. En el plano económico Argentina salía de la “Década Infame” en donde habían caído las exportaciones, y a causa de la segunda guerra se redujeron notablemente las importaciones. Ello había permitido acumular reservas por 1.700 millones de dólares. He aquí una de las principales críticas al gobierno peronista del 46’ al 55’. “Se quemaron reservas” decía la oposición y hoy todavía repiten los hijos y nietos de la “Revolución Libertadora”.

Vamos por parte, según nos ilustra Aldo Ferrer “las importaciones fuertemente restringidas prácticamente duplicaron su volumen físico con respecto a 1940-44. Por otra parte, la política de repatriación de la deuda externa y la nacionalización de los servicios públicos, principalmente ferrocarriles, generaron una salida de capitales de alrededor de 1.500 millones de dólares. Como consecuencia de estos hechos a fines de 1949 las reservas internacionales habían declinado a 370 millones de dólares”. Con esas reservas y afrontando sequías como las del 51-52, las bajas de los precios internacionales de las exportaciones agrarias, con las que el IAPI trabajó a pérdida para sostener a los productores, (cosa que deberían recordar los productores que

hoy reciben buenos precios por sus exportaciones y se escandalizan por un punto más o menos de retenciones), con esas reservas decíamos el peronismo, en solo 9 años creó una nueva Argentina con progreso y justicia social.

Entre cientos de importantes obras se creó la Flota Aérea del Estado, produjo notables avances en desarrollos aeronáuticos, se creó la Flota Mercante, y astilleros nacionales que llevaron de 43.000 a 1,158.00 toneladas, en 1952, lo transportado, la nacionalización de los seguros y reaseguros fundamentales para darle la vuelta al negocio de la exportación.

Todo esto sin contar el formidable avance en materia de leyes sociales tanto para los obreros industriales como para el peón de campo.

La “revolución verde” europea que culminaría, cuatro años después de la caída de Peron, con la constitución del Mercado Común Europeo lesionaran severamente las exportaciones del país, lo que unido a un clima de tremenda hostilidad política hacia el gobierno provocaron su derrocamiento y la apertura de un nuevo ciclo que devolverá a la oligarquía el control del país.

## LA OPOSICIÓN AL PERONISMO

Veremos ahora la actitud que tomaron ante este cambio en la política nacional tanto el PS y el PC como representantes de la izquierda, y el radicalismo. De estos tres partidos luego se desprendieron varias corrientes que impondrían su sello en la oposición al Peronismo en los años venideros, sobre todo después de 1955.

Para el PS el comienzo de la segunda guerra mundial lo encuentra posicionado en la opción “Democracia o Facismo”, y encolumnado junto al PC por la participación de Argentina junto al bando aliado en la guerra. La posición de neutralidad ante el conflicto bélico sostenida por el gobierno militar surgido del golpe de 1943 los colocaba, para ellos, automáticamente al lado de las potencias del Eje. A partir de allí la actuación de Peron en la Secretaria de Trabajo y Previsión, a favor de los trabajadores, sería vista como una actitud demagógica para conquistar a las masas para un proyecto facista.

Nada importaba los beneficios que podían recibir los asalariados de las políticas que de allí surgían, todo estaba condicionado por su visión “internacionalista” del conflicto mundial.

No era de extrañar que para esa época el PS estuviera alejado de la problemática de los trabajadores ya que por 1935 su organización partidaria contaba con 500 Centros (locales partidarios), 300 bibliotecas, y solo 5 agrupaciones sindicales.

Esta posición chocará contra la realidad el 17 de Octubre en donde masivamente los trabajadores manifiestan su apoyo a Peron y su labor en la Secretaria de Trabajo, y fundamentalmente con el resultado de las elecciones de 1946 cuando el PS no consigue poner ni un representante en el Congreso de la Nación. Esto provocaría no pocas disidencias en el seno del partido algunas para el lado nacional como el caso de Enrique Dickman, uno de los fundadores del partido I PSRN, (Partido de la Revolución Nacional), o la asunción Bramuglia como Ministro de Relaciones Exteriores, y Borlenghi como Ministro del Interior.

Pero el resto, sobre todo los sectores juveniles, se mantendría en una posición antiperonista tal vez influidos por la resistencia de izquierda al nazismo en Europa que levantaba banderas anticapitalistas para luego de derrotadas las fuerzas del Eje

pasar a construir el socialismo.

Esto no pasaría en Europa donde después de la guerra el socialismo y los comunistas formaron partidos socialdemócratas integrados al sistema y más ridícula era en Argentina que luchaba y a duras penas conseguiría a través del peronismo acceder a un capitalismo industrialista y moderno.

Pero estas posiciones, como veremos, en los años venideros serán la base de los distintos grupos de izquierda que se desprenden del PS: antiperonistas, anticapitalistas y socialista utópicos.

Así las cosas el PS enrolado tras la consigna “Democracia o Dictadura” se propone como principal objetivo, (las reivindicaciones de los trabajadores no importaban), el derrocamiento de Peron.

El Partido Comunista que se había opuesto desde un principio al golpe de 1943, luego mantendría una posición dubitativa lo que no le impedirá formar parte junto a PS., la UCR y la Democracia Progresista de la Unión Democrática fogoneada por el embajador norteamericano Spruille Braden quien tenía como objetivo la anulación de toda opción facista durante la guerra y....¡¡comunista!! cuando luego de ella se desatara la llamada “Guerra Fría” entre ambas potencias.

Era evidente que tanto para EEUU como para sus aliados internos, más allá de sus posturas ideológicas, el enemigo era Peron.

En este mismo sentido al sancionar en diciembre de 1945 mediante la Ley 33.302/45 el sistema de jubilaciones, el gobierno debió soportar un Lock Out patronal de los más grandes establecimientos que se oponían a dicha ley, pero ¡oh sorpresa! dicho movimiento contaría con el apoyo de los partidos Socialista y Comunista y del resto de la Unión Democrática.

El embajador estadounidense Braden publicaría, con el apoyo de socialistas y comunistas, el llamado “Libro Azul” sobre las supuestas conexiones de Peron con el nazismo y el facismo, a lo cual este le respondió con la consigna “Braden o Perón”, y los sectores más postergados del país entendieron sin la necesidad de “maestros ciruela” cual era la disyuntiva.

Peron triunfaría con el 55% de los votos y la Unión Democrática se disolvería como opción electoral, aunque seguirán trabajando juntos hasta el derrocamiento del gobierno en 1955.

En las participaciones políticas de sus principales dirigentes podemos definir también el papel jugado por el PS y el PC durante este periodo.

En esto la familia Ghioldi ocupa un lugar destacado con Rodolfo y Orestes en el PC, y Americo en el PS. Una auténtica familia de izquierda.....antinacional. Rodolfo por ejemplo participaría en el año 1935 en la insurrección comunista contra Getulio Vargas, con quien Perón intentó construir, junto a Ibáñez del Campo, el ABC (Argentina, Brasil, y Chile) el primer intento de unidad suramericana. Americo dirigente del PS luego de un intento de golpe contra Peron con una fracción militar, consigue refugiarse en Montevideo, desde donde saluda efusivamente el bombardeo de Plaza de Mayo que costara cientos de vidas de civiles. Es famosa su frase “se acabó la leche de la clemencia” en apoyo a los fusilamiento de militares y civiles, en Jose Leon Suarez, que se habían levantado contra la dictadura encabezada por Aramburu, Tales “servicios patrióticos” serían debidamente premiados cuando en 1976 la dictadura militar lo nombra embajador en Portugal.

No se quedaría atrás Vittorio Codovilla un italo-argentino también máximo dirigente del PC por esos años, aunque siempre oficiando como delegado del PCUS, (Partido

Comunista de la Unión Soviética), en diferentes puestos, como cuando asignado en funciones en Italia es enterado de una aproximación de dirigentes comunistas al peronismo baja a la Argentina para destituirlos.

También varios autores y publicaciones le asignan un papel en la organización del asesinato de Leon Trotsky en México.

Se revelaría como todo un “sociólogo” al definir a la concentración de trabajadores el 17 de octubre que pedía la excarcelación de Peron como “una masa de marginales y lumpenes”.

Comenta Abelardo Ramos que en un congreso de la Liga Antiimperialista Mundial, al plantear Haya De la Torre la problemática para hacer de América Latina una gran unidad económica y política, Codovilla Expresa “que se pierdan veinte pueblitos pero que se salve la Revolución Rusa”, refiriéndose a los veinte países latinoamericanos.

Así veremos como obnubilados unos con la Revolución Rusa del 17 y otros más adelante con la Cubana del 58, olvidarán las condiciones particulares de cada proceso nacional y terminarán coincidiendo objetivamente con quienes decían combatir: la oligarquía y el imperialismo.

El radicalismo por su parte venía arrastrándose desde el derrocamiento de Yrigoyen y a lo largo de toda la Década Infame.

Con los “antipersonalistas” participando de la “Concordancia” junto a los partidos del régimen fraudulento de Justo y los negocios de la CHADE, o los “intransigentes” con una actitud más nacional que de todas maneras no les impidió oponerse al peronismo por considerarlo “fachistoide” y en aras de un democratismo formal inconducente en un país que debía unirse detrás de la única figura que proponía independencia económica con justicia social y que contaba con la fuerza que le daba el sector nacional de las Fuerzas Armadas y el apoyo de los trabajadores.

Esto último era vital para derrotar a las fuerzas coaligadas del viejo régimen oligárquico, pero no lo entendieron.

En las palabras de las máximas expresiones del Radicalismo visualizamos las dos grandes tendencias en las que se proyectará el radicalismo en las décadas venideras.

Por un lado Marcelo T. de Alvear ante el derrocamiento de Yrigoyen en 1930: “Yrigoyen con una ignorancia absoluta de toda práctica de gobierno democrática, parece que se hubiera complacido en menoscabar las instituciones. Gobernar no es pagar(..) Mi impresión que transmitió al pueblo argentino, es de que el ejército, que ha jurado defender la Constitución, debe merecer nuestra confianza y que no será una guardia pretoriana ni que esté dispuesto a tolerar la obra nefasta de ningún dictador”.

Evidentemente entrar en flagrantes contradicciones para Alvear como para el radicalismo post-Yrigoyen no revestía ningún problema. ¡Un golpe que garantizara la Constitución! ¡Los golpistas son garantes de que no haya un dictador! Luego de estas preclaras declaraciones la dictadura de Justo y al ver que ganaban los radicales anuló las elecciones.

Esta sería la conducta del radicalismo en la vida política argentina : somos democráticos pero apoyamos los golpes de estado en contra de los gobiernos elegidos democráticamente, ¡salvo los nuestros!.

La otra vertiente radical la “intransigente”, que comienza a formarse en la Década Infame” y que cobraría trascendencia institucional con Frondizi reconoce en Moises

Lebensohn su más relevante ideólogo quien al dirigirse al Congreso de la Juventud Radical, en 1942, decía: “ O vieja política o facismo pseudo nacionalista” y señalaba que las conquistas obtenidas por los trabajadores durante el peronismo se daban porque el radicalismo no había sabido captar el potencial revolucionario que existía en el pueblo.

Aquí vemos un paralelismo con los disidentes del Partido Socialista, que acusaban a las conducciones más conservadoras de su partido por criticar al pueblo al apoyar a Peron. Era cierto que las conducciones “antipersonalistas” del Radicalismo como la de Ghioldi en el PS ligadas a la defensa del status quo oligárquico denigrarian el apoyo popular al peronismo.

Pero este “izquierdismo democrático” de ambas disidencias más allá de la verborragia coincidiría con sus “cuestionadas” conducciones en el enfrentamiento y posterior derrocamiento de Peron, a cuyo gobierno Lebensohn consideraba un “fascismo trasnochado”.

Esta posición será la base ideológica sobre la cual se construirán dos vertientes del radicalismo: el Partido Intransigente de Oscar Alende (integrante de la Junta Consultiva en el 55), y Renovación y Cambio de Raul Alfonsín.

Hoy en día ninguna de estas tendencias “progresistas” reivindica la Revolución Libertadora, es más, se desentienden de ella.

Actitud liviana y falta de autocrítica sincera teniendo en cuenta los efectos devastadores que sobre la economía argentina representaron la desnacionalización del Banco Central, la devaluación de la moneda, la liquidación del IAPI, y de las que solo se salvaron a duras penas las conquistas sociales defendidas férreamente por el sindicalismo argentino.

## LA “ LIBERTADORA”, O EL TRIUNFO DEL ODIO

Si tuviéramos que marcar una diferencia entre una política nacional y una antinacional en el país esta se definirá por el odio y la crueldad con que esta última siempre los uso para imponerse.

Desde las “partidas” degolladoras de Mitre contra los caudillos federales, pasando por los “progoms” de los “niños bien” de Bs As contra los trabajadores, hasta la amenaza de la Armada ,si Peron no renunciaba, de bombardear la Capital y sus puntos estratégicos, luego de las bombas en los subterráneos, y el criminal bombardeo a Plaza de Mayo, es una larga historia de crímenes con el único objetivo de mantener privilegios, pues como bien decía Don Arturo Jauretche “La multitud no odia, odian

las minorías, porque conquistar derechos provoca alegría, mientras que perder privilegios provoca rencor”.

En un encuentro en 1972 en Puerta de Hierro entre Peron y Frondizi con motivo de concretar un frente electoral, este último le cuenta que una periodista amiga hablando con un almirante este le revela que estaban dispuestos a bombardear la usina de incineración de residuos de la Capital con lo que provocaría que se tuviera que evacuar la ciudad, ante la sorpresa de la periodista expresando que eso sería un desastre, el marino le confiesa que estaban dispuestos a todo con tal que Peron renunciara.



**Gasómetro de Buenos Aires.**

**En el recorrido histórico que hace La Nación de este ícono de Buenos Aires, en donde siempre tratan de desprestigiar al peronismo, relatan que este fue bombardeado por la Aviación Naval de Isaac Rojas en 1955 en su “levantamiento contra la democracia”, (bueno que lo reconozcan después de 65 años). Agregan que este fue ametrallado y bombardeado con el objetivo de “provocar una explosión extraordinaria”. Imaginemos qué hubiera pasado si la bomba destinada a él, que finalmente cayó en una casa cercana, diera en el blanco en este mega cilindro lleno de gas.**

**Otra demostración del odio asesino de los “libertadores” del 55.**

**Hoy el odio no brota de los cañones y las bombas de los Gloster Meteor, se desliza desde las columnas de algunos medios gráficos, y canales de TV, mientras añoran las épocas que esto se hacía de manera más sencilla cuando el ejército mitrista salía a degollar gauchos y patriotas.**

**Rencor y odio que se desbordó a partir de 1955 contra el movimiento nacional que encabezaba el peronismo pero que tuvo un particular ensañamiento contra el movimiento obrero y sus conquistas.**

**La CGT y todos los sindicatos son intervenidos por las Fuerzas Armadas, los delegados sindicales en funciones hasta ese momento son desconocidos, mientras gremialistas pertenecientes a los partidos de la Unión Democrática asaltan sindicatos, entran “por la ventana” cuando los trabajadores les habían negado en elecciones ocupar cargos en los mismos.**

**Hoy esos mismos partidos y tendencias que derivaron de ellos acusan a cualquier dirigente peronista de “burócrata”, y no se les cae la cara por haber utilizado métodos “fascistas” para apoderarse de los gremios.**

**El Partido Peronista es disuelto y prohibidos todos sus símbolos, y se le inventa a Peron toda clase de hechos delictivos por la anticonstitucional Comisión Especial de Investigaciones presidida por el Almirante Rojas, mientras miles de peronistas eran encarcelados.**

**Todo lo contrario ocurría en las universidades. El nuevo gobierno premió a los estudiantes , intelectuales y partidos políticos que apoyaron el golpe. Jose Luis Romero del Partido Socialista fue designado Interventor de la Universidad de Bs. As., y como secretario de la Intervención al marxista Ismael Viña. Lo mismo sucedería en**

todas la Universidades del país donde prestigiosos profesores eran cesados en sus cargos solo por adherir al gobierno depuesto como fue el caso de Hernandez Arregui, Jose Maria Rosa, entre otros.

El Radicalismo también recibiría su premio por haber participado en el derrocamiento de Peron. Cinco radicales ocuparon ministerios durante el gobierno de facto de Aramburu: Carlos Alconada Aramburú, Ministro del interior, Eugenio Blanco (simpatizante del radicalismo), Ministro de Economía, Carlos Adrogué y Ernesto Salas, en el Ministerio de Educación, y Angel H. Cabral en el Ministerio de Comunicaciones.

Pero si alguien podía resumir ese odio es Juan Jose Sebreli, marxista, intelectual mimado de la oligarquía y de la intelectualidad porteña: “Cuando se vive en una cloaca, la rata es la mejor equipada para subsistir. El Peronismo hizo que se volcara en las calles, que buscara un lugar todo este mundo de resaca”, y se pregunta “Por qué extraña razón un pueblo eligió para su conducción a un aventurero y a una mundana?. ¿Será tal vez que el pueblo entero se había vuelto loco?”. Seguramente se lo seguirá preguntando cada vez que un candidato peronista recoja en votos el amor y el cariño que Peron y Evita despertaron en el Pueblo. En síntesis la Revolución Libertadora intento borrar por decreto la historia que acababa de suceder

Doce años de historia argentina fueron sacados de un plumazo de la educación y los libros de texto, de la misma manera que de los nombres de calles, plazas y ciudades. Nada debía recordar a la “tiranía”.

Aquí repetimos con Arturo Jauretche que “al reaccionario lo caracteriza, mejor que sus ideas, su incapacidad para comprender la realidad que lo desborda históricamente; no quiere ver la historia porque el mismo es la anti-historia, lo superado”

Cegados por el odio y con el objetivo de volver la Argentina anterior al 45, la conducción de las Fuerzas Armadas contrata a Prebisch como asesor económico, y este contrariando muchas de sus opiniones vertidas desde la CEPAL propone un rumbo económico al que Arturo Jauretche enfrenta públicamente con la publicación de su libro “El plan Prebisch y el retorno al coloniaje”.

Este fragmento que reproducimos a continuación se transformaría no sólo la crítica a dicho plan sino premonitoriamente a todos los planes económicos que le sucederían en distintos gobiernos de corte liberal.

“ El plan Prebisch significará la transferencia de una parte sustancial de nuestra riqueza y de nuestra renta hacia las tierras de ultramar. Los argentinos reduciremos el consumo, en virtud de la elevación del costo de vida y del auge de la desocupación.

De esta manera, no solamente aumentarán nuestros saldos exportables, sino que serán más baratos, lo que será aprovechado por el consumidor inglés que ensanchará su cinturón a medida que nosotros lo vayamos achicando. La mayor parte de nuestra industria, que se sustentaba en el fuerte poder de compra de las masas populares, no tardará en entrar en liquidación. Los argentinos apenas si tendremos para pagarnos la comida de todos los días. Y cuando las industrias se liquiden y comience la desocupación, entonces habrá muchos que no tendrán ni para pagarse esa comida. Será el momento de la crisis deliberada y conscientemente provocada. Los productores agrarios, que en un momento verán mejorar su situación, no tardarán en caer en las ávidas fauces de los intermediarios y de los

consorcios de exportación que muy pronto absorberán el beneficio de los nuevos precios oficiales. Para ese entonces, ya no existirá el I.A.P.I, ni habrá defensa posible. Exportaremos más, pero recibiremos menos por esas exportaciones en razón de la caída de nuestros precios, como efecto directo de la reforma cambiaria. Luego, a medida que se destruya el sistema de comercio bilateral y entremos en la zona de la libra esterlina, tendremos que comenzar a ceder a la presión del “único comprador”. Llegado ese momento, no habrá más remedio que aceptar sus imposiciones, porque estará cerrada toda otra posibilidad. Se cumplirá así una clara sentencia de Prebisch: “Las economías débiles no colaboran se subordinan fatalmente”. Mientras tanto, nos iremos hipotecando con el fin de permitir que falsos inversores de capital puedan remitir sus beneficios al exterior. Y como nuestra balanza de pagos será deficitaria, en razón de la caída de nuestros precios y de la carga de las remesas al exterior, no habrá más remedio que contraer nuevas deudas e hipotecar definitivamente nuestro porvenir. Llegará el momento de afrontar las dificultades mediante la enajenación de nuestros propios bienes, como los ferrocarriles, la flota o las usinas. Poco a poco se irá reconstruyendo el estatuto del coloniaje, reduciendo a nuestro pueblo a la miseria, frustrado en los grandes ideales nacionales y humillandonos en la condición de país satélite..Bajo el falso pretexto de una crisis económica sin precedente, está por consumarse la gran estafa a los intereses y a las aspiraciones de la nacionalidad” Ejemplar radiografía de lo que fue durante la “Libertadora” y de lo que sería en el futuro la aplicación de políticas económicas antinacionales en el país. Así se hundiría la dictadura de Aramburu que ante el creciente malestar social se ve obligada a convocar a una Asamblea Constituyente y al año siguiente a elecciones.

## FRONDIZI Y UN “ELECTORADO DISPONIBLE”

En retirada pero sin deponer sus objetivo básico, la deperonización del país, la dictadura de Aramburu convoca a elecciones pero con el peronismo proscrito. No obstante la elección de la Convención Constituyente que solo había conseguido volver a la constitución de 1853, sin las modificaciones de 1949, reflejo que el peronismo con el voto en blanco representaba un 25 % del electorado, sin contar con la paulatina recuperación de las conducciones de los sindicatos que le habían sido arrebatadas por la fuerza a manos de los sindicalistas “democráticos”. Con el peronismo proscrito quedaba un electorado “disponible” que era imprescindible para garantizar un triunfo electoral.

Es así como La UCRI (Unión Cívica Radical Intransigente) que había tenido una posición más abierta a negociar con el peronismo llega a un acuerdo con Peron, en

donde este aconsejaria votar por Frondizi a cambio de la promesa de legalización del peronismo , y la sanción de una serie de medidas como la constitución definitiva de la CGT única, el levantamiento de las inhabilitaciones gremiales, y la sanción de una nueva ley de Asociaciones Profesionales, entre otras.

Este acuerdo y la posibilidad de que el país volviera a crecer y potenciar el mercado interno como en la década peronista, pero sin los elementos irritantes de su política , para los sectores medios, incluido principalmente el mismísimo Perón que resumía en su persona a la inmensa mayoría de los trabajadores y sectores postergados y sus demandas, ilusionó a empresarios nacionales , intelectuales , estudiantes que vieron

en Frondizi un gobierno con los beneficios de la política peronista pero....¡sin Peron!  
No pasaría mucho para que el “programa desarrollista” aplicado desde el gobierno triunfante se demostrara inviable.

La tentativa de generar una política industrialista basada en los sectores más concentrados de capital nacional y sobre todo del capital extranjero predominantemente norteamericano fracasó.

Es que todo el sistema económico y político de la Argentina había funcionado en relación a su complementación con Europa, y EEUU no solo no era comprador de nuestros productos agrarios sino que era, y es, nuestro más firme competidor en el mercado mundial.

La alianza social que había caracterizado a los gobiernos peronistas, del 45 al 55, entre los trabajadores y el estado en su función productiva y promotora de la actividad industrial y que había generado un importante mercado interno, posibilitando salir de la primaria economía agraria y entrar en una economía capitalista industrial intentaría ser reemplazada por el capital extranjero y sus inversiones como motor del desarrollo.

En aquella época los peones se habían transformado en obreros, los artesanos en industriales y los bolicheros en comerciantes. En este otro modelo esa movilidad social fue congelada por los llamados “planes de estabilización” y “antiinflacionarios” que implican retraso salarial, devaluación del peso y acceder a las imposiciones de las empresas extranjeras en el envío de más ganancias al exterior.

El fracaso de la política económica más el incumplimiento por parte de Frondizi de la mayoría de lo pactado con Peron, llevó a que el peronismo pasará a la oposición. A la Ley de Asociaciones Profesionales 14.455 y la devolución de algunos símbolos partidarios se redujo el cumplimiento de lo pactado.

Las protesta sindicales recibieron como respuesta el represivo Plan CONINTES, mientras en la universidad seguía la vida democrática, y si bien los estudiantes e intelectuales se desengañaban de Frondizi, una nueva ilusión estaba en marcha: la Revolución Cubana triunfaba en la isla del caribe y encendía las esperanzas de un sector de la juventud que no terminaba de encontrar en su propia historia los elementos para una revolución nacional.

## CUANDO EL BARCO SE HUNDE,..... LOS “AMIGOS” LO ABANDONAN

Ante la imposibilidad de constituir una alianza de partidos “democráticos” que pudiera ganarle al peronismo, con la UCRI negociando con Peron, y la izquierda y demócratas progresistas “desentendiéndose” del antiperonismo gubernamental, el frente cívico-militar que había sostenido a la “Libertadora se comienza a desgranar. Hasta el mismo Aramburu se distancia de los sectores más duros y mira como reemplazo al Radicalismo del Pueblo.

En el campo de la oposición de izquierda comienzan a haber fisuras. Los sectores juveniles del Partido Socialista comienzan a diferenciarse de su conducción criticando justamente su odiosa oposición al peronismo.

Planteaban que el PS debía liderar a los trabajadores para lo cual debía diferenciarse de la “Libertadora” y recuperar el lenguaje socialista.

Planteo bastante contradictorio si tenemos en cuenta que estos sectores juveniles

tenían su origen en los llamados “grupos de autodefensa” que actuaron duramente en la “resistencia” al gobierno peronista, por un lado, y por el otro si habían perdido el “lenguaje socialista”, es por que habían adoptado el lenguaje y las posiciones de la oligarquía y el imperialismo en contra de Peron.

No sólo despreciaron sino que acusaron de concesiones demagógicas y fachistas las leyes sociales y ventajas que el movimiento obrero obtuvo en esos 10 años. Y a igual que sus criticadas conducciones pretendieron incorporar en la Convención Constituyente la formación de un sistema semi parlamentario y la prohibición de los militares para ejercer cargos políticos ambas medidas para licuar el poder presidencial y por las dudas que tampoco lo ocupara un militar votado por el pueblo. No perdieron el “lenguaje socialista” fueron el ala izquierda del golpe reaccionario del 55 y adoptaron su lenguaje y propuestas políticas.

Por su parte el PC al igual que el resto de la izquierda ,que habían apoyado el golpe en 1955, jugaba con la “desperonización” de los trabajadores y el acercamiento a su partido de clase, como ellos se consideraban. Visto que esto no sucedía, deciden hacer frente común con el sindicalismo peronista en un salto sin autocrítica y oportunista que habría hecho enrojecer de vergüenza al mismísimo Lenin.

El sindicalismo, en la resistencia a la “libertadora”, se guiaba por intereses gremiales y políticos muy concretos: defender las conquistas obtenidas y abrir el camino para el retorno de una política nacional de gobierno. Despreciaba a quienes caminando al lado de los trabajadores le susurraban al oído que sus conducciones gremiales y políticas eran vacilantes y traidoras.

El PC se plegará entusiastamente al voto por Frondizi y con el mismo entusiasmo lo acusarían de proimperialista por los contratos petroleros.

Este se había “comido con las ensaladas”, (como le diría Jauretche) su libro “Petróleo y Política”, dadas las necesidades que tenía el país de combustibles y la todavía insuficiencia de YPF para extraerlos.

Ese había sido uno de los ataques centrales a Peron por su contrato con la Standard Oil.

Aquí vemos la gran diferencia entre este y el resto de la oficialidad militar, incluidos los “libertadores” que sostenían que los contratos petroleros eran un atentado a la soberanía, pero aceptaron asesores y ministros de economía que abrieron el camino al endeudamiento externo y a la pérdida de la independencia económica del país.

El PC fiel a la política del PCUS en su “pulseada” global con los EEUU no le importaba si su “antiimperialismo “ servía también para voltear un gobierno patriótico elegido por el pueblo como fue el caso de Peron.

Antiimperialismo muy relativo por cierto el de la URSS., pues mientras “coexistían pacíficamente” con el imperialismo y permitían instalar en su territorio la PEPSI y la FIAT, (por mas que le cambiaran el nombre), para el “comunismo del tercer mundo” eso era inaceptable.

Por estos días, como veremos más adelante, el PC y varios de sus desprendimientos, forman frentes electorales con el peronismo.

Algunos le llaman “nacionalización”, yo diría más bien oportunismo nacido del fracaso de su política para concitar el apoyo de la población que se origina en su incomprensión del país real y de su historia.

No nos negamos a que distintos sectores políticos integren un frente electoral, o parlamentario, e incluso un movimiento siempre y cuando los fundamentos históricos y políticos que los sustentan sirvan para fortalecerlo y no para erosionarlo desde

adentro.

Aquí somos fieles al principio Yrigoyenista de que “se pierdan cien gobiernos pero que se salven los principios”. Ninguna sumatoria de votos por sí sola es garantía del triunfo de una idea, si esta no encarna en el país real.

Para ello es necesario un sinceramiento de la política argentina. Tenemos ya varios años de experiencia en nuestra rica historia como para sacar valiosas conclusiones.

## LA “NUEVA” IZQUIERDA: VOLVER A JUSTO

A raíz del desencanto producido por las medidas económicas de Frondizi, y la represión a la protesta sindical el universo de la izquierda argentina comienza a realinearse.

En 1958 se produce la división del Partido Socialista que queda con la orientación de Ghioldi como Partido Socialista Democrático, y el que impulsado por los sectores juveniles se constituye como Partido Socialista Argentino.

El primero seguirá fiel a los “principios” de la “Libertadora”, es decir impedir por todos los medios que el peronismo vuelva a ser gobierno.

Por otro lado el PSA se define en palabras de uno de sus dirigentes, Alexis Latendorf, como “profundamente clasista, izquierdista, y antiimperialista”.

Veamos, dada la escasa inserción del PS en el movimiento obrero se podría decir que el clasismo está referido a la composición social del partido esencialmente de clase media, en cuanto antiimperialista después de apoyar un golpe junto al embajador de EEUU, deja bastantes dudas.

Ahora bien, para realizar este tipo de “nueva” política había que... ¡volver a Justo! Tanta izquierda, clasismo y antiimperialista para volver al viejo “maestro” partener de izquierda de la oligarquía que reconocía a Mitre como el hacedor de la historia argentina, y en el imperio británico el motor del desarrollo. Más adelante Pablo Giussani, desde la revista Situación, perfeccionará esta posición partiendo de una autocrítica sobre el posicionamiento del PS en la historia argentina en su oposición a los movimientos populares como el peronismo, pero haciendo la salvedad que en los comienzos del PS con Justo se realizaba una labor docente ya que la situación no exigía socialismo y este era solo una profesión de fe. ¡Había que salvar al “maestro”! En virtud de estas nuevas y “autocríticas” posiciones se lanzan a coincidir con la “izquierda peronista” en los conflictos gremiales que desataba la política de Frondizi, como el caso del Frigorífico Lisandro de La Torre, en donde se relacionan con los “grupos de resistencia” liderados por John W. Cook.

Este había sido hasta ese momento delegado de Perón para quien había organizado con Rogelio Frigerio la alianza que llevaría al gobierno a Frondizi. Pero su obsesión por una táctica insurreccional, cuando no guerrillera como la organizada con Los Uturuncos en Santiago del Estero y Catamarca y su devoción por la Revolución Cubana, llevaron a su destitución como delegado personal.

Agregaría también que el sindicalismo peronista no vería con buenos ojos estas posiciones ya que, a diferencia de la “izquierda”, la Revolución Cubana no le quitaba el sueño como si lo hacían la defensa de las conquistas obtenidas, e impedir las privatizaciones y entregas de empresas al capital extranjero.

## DE BUENOS AIRES A LA HABANA (ida y vuelta)

Luego que los movimientos nacionales y populares , de mediados de siglo, habían sido derrocados, cuando la revolución democrática encabezada por Arbenz en Guatemala había sido depuesta por un golpe organizado, cuando no, por la embajada norteamericana, triunfa la Revolución Cubana

La revolución en la isla comandada por Fidel Castro y el argentino Ernesto Guevara, había derrocado el gobierno corrupto de Batista insuflando nuevos aires a un continente en donde la presencia de EEUU había desplazado la influencia del Imperio Británico, y hacia presagiar un nuevo siglo de dominación.

El socialismo ya no se veía algo distante como Rusia o China y parecía cobrar realidad en América.

Si bien la Revolución Cubana había triunfado en base a haber interpretado su propia realidad en Argentina los grupos y partidos de izquierda venían de hacer lo contrario. “Entendían” el país a través de la mirada de Mitre de nuestra historia, y se habían opuesto a los movimientos nacionales y populares del siglo XX. Adoptaron como propias las posiciones políticas, tácticas, y cuestiones ideológicas de la revolución en la isla sin entender, todavía, a su propio país y su pueblo. Así en 1960 Ernesto Che Guevara describe los tres aportes que la Revolución Cubana haría, a su entender, a los movimientos revolucionarios de América: 1) Las fuerzas populares pueden ganar la guerra contra el ejército. 2) No siempre hay que esperar que se den todas las condiciones para la revolución, el “foco insurreccional” puede crearlas. 3) En la América subdesarrollada el terreno de la lucha armada debe ser fundamentalmente en el campo.

La adopción mecánica de estos “aportes” por parte de importantes sectores de la izquierda argentina llevaría, años más tarde, a una nueva tragedia y la instauración de la peor dictadura que soportara el país.

Pero veamos porque los “aportes” de Guevara no encajan con la realidad argentina. En primer lugar el considerar al ejército argentino un “ejército de ocupación” es desconocer la historia de nuestras fuerzas armadas. Aquí no se trata del ejército cubano que solo cumplía el papel de policía de los intereses norteamericanos en la isla y por lo cual sus mandos estaban sumamente corrompidos por estos.

El ejército argentino por el contrario se formó en la resistencia a las invasiones inglesas y en la lucha por la independencia de España. Tuvo en el General Belgrano, reducido por la historia oficial a solo el creador de la bandera, el más firme defensor de una economía nacional basada en lo producido por las industrias regionales. Luego de la caída de Rosas, la burguesía comercial porteña tuvo en el Gral. Mitre el máximo defensor del liberalismo económico y la colonización cultural. A ellos se opuso la generación del 80 que con el Gral. Roca a la cabeza consolidó el territorio nacional y creó un país moderno para lo cual federalizó Buenos Aires y creó las instituciones básicas de una república.

Ya entrado el siglo 20 las necesidades de una incipiente industria , de la defensa nacional y de la sustitución de importaciones debido a las guerras mundiales hizo que las Fuerzas Armadas, en ausencia de una fuerte burguesía industrialista, tomara

en sus manos la tarea de generar las condiciones básicas de un país independiente. Allí se destacarían los generales Mosconi, Baldrich, y Savio como hacedores de una política petrolera y metalúrgica nacional, los hombres de la Armada como el Capitán Jose Oca Balda, el Vice Almirante Storni, el Contraalmirante Portillo, inspiradores del poder naval argentino y de su instrumentación en el desarrollo económico independiente del país.

En Córdoba el Brigadier San Martín creador del polo aeronáutico y metalmecánico más importante de la región para la época Sin olvidar al Gral. Perón y su visión de una América del Sur integrada en un proyecto nacional común.

Aun en los gobiernos militares posteriores al 55, mientras se entregaba la economía a los representantes de la banca y empresas extranjeras, subsistía en el seno de las Fuerzas Armadas la decisión de generar una industria para la defensa e institutos de investigación tecnológica. Prueba de ello serían la empresa TAMSE, (para la producción de tanques), los proyectos Pucará y IA-63 Pampa, el lanzador Cóndor II, y fundamentalmente la gigantesca obra del Capitán, y físico nuclear, Castro Madero quien impulsó el Plan Nuclear Argentino y creo el INVAP, hoy por hoy el centro de investigación científico-tecnologica mas importante de America Latina. Como conclusión podemos decir que en las Fuerzas Armadas argentinas han existido como en el seno de la sociedad, de donde provienen, dos visiones una nacional y otra antinacional. Cuando la primera se ha juntado con una generación sea de intelectuales o trabajadores ha producido las más y mejores transformaciones que el país necesitaba: sea con Roca y la generación del 80, y con Peron y los trabajadores en el 45.

Es entonces el papel de quien se diga un revolucionario trabajar para que esta síntesis de trabajadores, militares e intelectuales nacionales pueda volver a realizar una epopeya de la magnitud de las dos mencionadas.

Nada más lejos de este objetivo es dividir y enfrentar a sectores e instituciones que son la única garantía de doblegar el poder oligárquico-imperialista que se mantiene fuerte en la economía, la cultura y los medios de comunicación.

Hay un ejemplo en el Perú de 1965 que ejemplifica el papel dual que cumplen los ejércitos en América del sur. En esos años el General Velazco Alvarado dirigía la lucha contra la guerrilla. Luego en 1968 toma el gobierno y comienza a realizar la revolución agraria por la cual habían luchado y muerto los guerrilleros. Antes reprimía campesinos, pero ya en el poder y al entregarles las tierras les dijo: “Campesino, el patrón ya no comerá más de tu pobreza”. Hector Beja uno de los guerrilleros sobrevivientes le da su apoyo.

Esto demuestra que considerar monolíticamente a los ejércitos nacionales de esta parte del mundo como ejércitos de ocupación y a las órdenes exclusivamente del poder extranjero es al decir de uno de los fundadores del socialismo, Vladimir I. Lenin, un “infantilismo de izquierda”

La segunda “recomendación” de Ernesto Che Guevara nos señala que aunque no estén dadas las condiciones revolucionarias, un “foco insurreccional”, puede crearlas.

Su actuación y muerte en Bolivia demostrarían en la práctica que no se pueden transpolar fórmulas de una realidad a otra totalmente distinta.

Aplicada en Argentina derivó en una pérdida innecesaria de vidas no solamente de quienes pertenecían a organizaciones guerrilleras, y personal de las Fuerzas Armadas, sino también de militantes de organizaciones sindicales, delegados y

activistas de fábricas que las dictaduras del momento aprovecharon para sacarse de encima a las empresas que sostenían sus gobiernos.

Es en síntesis la desconfianza en el pueblo y creer que un grupo de “iluminados” pueden reemplazar su participación como sujeto de la historia.

La tercera “recomendación” se refiere a que al ser nuestros países “subdesarrollados”, la acción revolucionaria debe comenzar en el campo. Por empezar no aceptamos el término países subdesarrollados dado que la característica de los países de la región es la de ser semicolonias. Repúblicas con vida institucional independiente, fuertemente condicionados por el poder económico transnacional donde reside el origen de nuestro atraso.

En el caso de Argentina hubo como consecuencia del abandono del federalismo que empobreció al interior, y luego con el surgimiento de la industria, una concentración de la población en los centros urbanos sobre todo de Córdoba, Rosario, y Buenos Aires. Por lo tanto plantear llevar la acción revolucionaria al campo no resiste el más mínimo análisis político, ni militar.

Las tres “recomendaciones” fueron llevadas a cabo “al pie de la letra”, por las organizaciones armadas con los trágicos resultados conocidos.

Toda la actividad de los grupos y partidos de la izquierda tradicional argentina estuvo impregnada de este “cubanismo”.

El Partido Socialista Argentino, y el Partido Comunista compartían las páginas de la revista “Che” dirigida por Alexis Latendorf quien a su vez estaba casado con la representante del “Movimiento 26 de Julio” en el país y quien luego de la revolución sería la agregada cultural cubana.

Escribían en ella la mayoría de los intelectuales de la izquierda como David Viñas, Eduardo Galeano, Pablo Guissani, Rodolfo Walsh, y Jhon W. Cooke, que colaboraba desde Cuba donde residía, entre otros.

A tal punto llegaba la influencia cubana que en el número de “Che” posterior a las elecciones de febrero del 61, muestra en su tapa “Cuba plebiscitada en la Argentina” con una foto de Fidel Castro, cuando en realidad había sido elegido Alfredo Palacios senador por la capital. El viejo socialista poco y nada tenía que ver con los postulados de la “nueva izquierda” de su partido y a pesar de su formación juanbjustista estaba más apegado a la realidad nacional que ellos. Al mismo tiempo el turismo a la isla del caribe estaba en su apogeo, claro que no era el tradicional para disfrutar de sus hermosas playas, sino que este era un “turismo revolucionario”, se llegaba para “aprender” a hacer la revolución. Ni que hablar después del intento de invasión en Bahía Cochinos, se anotaban voluntarios para defender la isla con el mismo entusiasmo que pocos años antes habían participado de los “comandos civiles” junto al denostado EEUU, y la oligarquía argentina en el derrocamiento de Peron.

Hasta en el peronismo se dejó sentir la influencia cubana. Jhon W. Cooke llegó a plantearle a Peron que transformase el Justicialismo en un partido de izquierda y se mudara a Cuba.

## REVOLUCIONES IMPORTADAS

Las diferencias entre la República Popular China y la Unión Soviética en su posicionamiento ante el imperialismo norteamericano se harían sentir en la izquierda argentina.

Mientras la URSS insistía en su política de la coexistencia pacífica, el PC chino propone la lucha insurreccional contra el imperialismo.

El problema no reside centralmente en ellos que habían hecho sus revoluciones sino en sus emulos de esta parte del mundo que sin detenerse a analizar su historia y su propia realidad, las trasladaban mecánicamente.

El Partido Comunista que había adherido tardíamente al Movimiento 26 de Julio de Castro, ahora se embanderaba con la revolución aunque sin promocionar la “vía armada” como método de conquistar el poder.

No era así con otros grupos de izquierda socialistas, trotskistas, y maoístas que olvidando la especificidad del modelo cubano lo hacían universal. Había también quienes se ilusionaban con la vía electoral chilena, donde un frente de izquierdas había comenzado a ganar elecciones parlamentarias.

Entre 1960 y 1970 se contaban en el país 17 organizaciones político-militares. Entre los que se destacaban los ya mencionados Uturuncos, en 1964 el Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP) integrado por argentinos y cubanos que entró desde Bolivia liderado por el argentino Jorge Massetti actuando en la zona de Orán (Salta), en 1968 las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) que enfrentaron al ejército en Taco Ralo en el sudeste de Tucuman, y entre 1974 y 1976 el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) en el monte tucumano.

A su vez los dos principales partidos de izquierda el Socialista y el Comunista tendrían escisiones que se orientarían de acuerdo a los modelos revolucionarios que quisieran imitar.

Del PC se desprendería el Partido Comunista Revolucionario (PCR) de línea maoísta al igual que una escisión del PS denominada Vanguardia Comunista. También del PC se apartaría Vanguardia Revolucionaria dirigida por J. C. Portantiero quien también compartiría las páginas de “Pasado y Presente” una revista editada por J. Arico también escindido del Comunismo.

Todos estos grupos al igual que los influenciados en el peronismo por John W. Cooke partían de la premisa que el enemigo fundamental era la burguesía nacional y el estratégico el imperialismo, para lo cual y siguiendo el ejemplo cubano la lucha por el socialismo, la lucha de clases, debería darse al mismo tiempo que la lucha contra la injerencia extranjera.

Estos socialista y trotskistas en todas sus variantes desconocen la realidad de un país dependiente como la Argentina donde el mayor bloque de las fuerzas de la burguesía nacional se encuentra expresado políticamente en el peronismo. y que esos sectores también son jaqueados por la oligarquía y el imperialismo. Es también desconocer que Fidel Castro levantó en sus comienzos un programa democrático tendiente a sacar del poder al corrupto Batista. Este programa contaba

con la simpatía de la mayoría del pueblo cubano incluida la alta clase media. Recien cuando llegó al poder desplegó un programa nacionalista y se enfrentó a los EEUU, Luego de 3 años en el poder se declaró socialista.

La mismísima Revolución Rusa fue una revolución burguesa en el sentido de que su consigna “tierra para los campesinos” se granjeó el apoyo de las clases sociales agrarias, y era una consigna burguesa. Dicha revolución fue socialista en el sentido que estaba dirigida por un partido obrero y que sus dirigentes se proponen abrir el camino al socialismo. Para gran parte de los pueblos que en su momento constituyeron la URSS fue una revolución nacional, porque restituye a las naciones

no rusa los derechos nacionales que les había usurpado o retaceado el zarismo Los trotskistas nativos desconocen la posición de Leon Trotsky sobre América Latina y su apoyo al General Cardena en 1938, caudillo de los campesinos mejicanos, y de la burguesía nacional de su país.

Los “maoístas” además ignoran el sistema de alianzas que utilizó Mao Tse-Tung con príncipes, aristócratas y terratenientes y burgueses chinos a lo largo de 40 años de lucha revolucionaria que lo condujo al triunfo.

Nos parece importante aclarar todo esto puesto que estas diferencias ideológicas tuvieron consecuencias dramáticas en toda América Latina y en la Argentina en particular.

Como resultado de estas posiciones nos señala Abelardo Ramos: “ Fue con fraseología ultraizquierdista que el mayor Gualberto Villaroel fue colgado de un farol de la plaza Murillo, en la ciudad de La Paz en 1946. Fue con frase de izquierda con que los comunistas y socialistas se aliaron con el embajador norteamericano Braden contra Peron en 1945. Con frases de izquierda los distintos grupos marxistas cipayos de Bolivia condenaron y aislaron al General Torres como “burgués”, poco tiempo antes que el sátrapa coronel Banzer lo derribara como “comunista”. También con ardorosa fraseología los diversos grupos “izquierdistas” de Lima atacaron al General Velazco Alvarado mientras realizaba su revolución agraria y conspiraba contra él la oligarquía peruana. La misma impostura izquierdista fue empleada por algunos grupos cipayos que atacaron al coronel Camaño cuando se batía en Santo Domingo contra los agentes del imperialismo”

Este seguidismo de Cuba y su definición como un partido marxista-leninista, hicieron que del PS se apartaran centros como el de Caseros, dirigentes de la Federación Socialista de Santa Fe, y agrupaciones estudiantiles como la de Filosofía y letras de Bs. As. dirigida por Ernesto Laclau, que irían a engrosar las filas del recientemente creado, en 1962, Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN) liderado por Jorge Abelardo Ramos, allí también se nuclearía Angel Perelman Fundador y primer Secretario de la Union Obrera Metalurgica Y Fernando Carpio del mismo gremio, que junto a Jauretche y otros dirigentes se mantenían fieles al programa nacional y popular del 45, y bregaban junto al peronismo por elecciones libres y el regreso de Peron al país.

## IGLESIA LATINOAMERICANA: DE MEDELLÍN A PUEBLA

Es a partir de la constitución del CELAM (Conferencia Episcopal Latinoamericana) que la Iglesia de Roma va dejando de lado su visión eurocéntrica y comienza a mirar hacia América Latina.

Es precisamente en la Conferencia de Medellín en 1968 que pone como uno de los temas más importantes para su misión evangelizadora “la opción por los pobres”. Contemporáneamente con esta asunción de la Iglesia de la realidad del continente se difunde ampliamente una concepción teológica llamada la “Teología de la liberación” que recibe a su vez la influencia de la Revolución Cubana que se había constituido en el hecho político más importante de la década y que impactaría sobre la conciencia de sectores universitarios e ilustrados de latinoamérica.

Como ya hemos visto la influencia de la revolución en la isla, sus métodos de llegar al poder, la figura del Che como el ideal del revolucionario, más la lectura del

marxismo previamente digerido por figurones ilustrados como Marta Harnecker o Regis Debray, llevaron a muchos jóvenes cristianos y sacerdotes a tomar el camino de la lucha armada.

Existía ya en el país una organización que se había pronunciado por la “opción por los pobres” como parte fundamental de la evangelización, era el “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”. Pero en 1973 con el regreso de Peron al país este movimiento se divide entre quienes siguiendo el ejemplo del cura guerrillero colombiano Camilo Torres se deciden por la lucha armada, y quienes deciden seguir su acción pastoral en los barrios humildes conocidos como curas villeros. Entre estos últimos se encontraba el Padre Mujica que rechazaba tajantemente la vía armada.

Estas diferencias ya se habían dejado entrever después de Medellín entre los que habiendo asumido la “Teología de la Liberación” reemplazaban paradójicamente la teología por la sociología sobre todo marxista

Esta ciencia social registraba una notable expansión en la América Latina de aquellos días. Cuenta Alberto Methol Ferre “que en un viaje a Lima con motivo de una reunión universitaria, y mientras desarrollaba un análisis crítico del boom de los estudios sociológicos, un estudiante me objetó diciendo que “en Perú la sociología vive un momento de esplendor”; y como justificación de su argumento, me dijo que habían egresado dos mil sociólogos de la universidad. Quede helado y le respondí: “lo que significa que los sociólogos desocupados terminaran en Sendero Luminoso o movimientos por el estilo”.

Y así fue hoy seguimos pagando aquellos fracasos, tanto como el fracaso de la utopía.

En el país tal vez la máxima expresión de esta posición estaba condensada en las páginas de “Cristianismo y Revolución”. que fundada por el ex seminarista Juan García Elorrio publicó 30 ejemplares entre 1966 y 1971.

Publicación ésta que se constituyó en la portavoz de todos los grupos armados que actuaban en el país como así también de grupos guerrilleros que combatían en el continente. Escribieron en ella Eduardo Galeano, Jhon Willian Cooke, Raimundo Ongaro, Ruben Dri, Alcira Argumedo, Pepe Eliashev, los curas Gaido y Delaferrera de Córdoba, entre otros.

Allí se veían reflejadas las posiciones de este sector que más allá de las siglas con que actuaran tenían posiciones centrales comunes, a saber:

A los cristianos les decían que el verdadero socialismo era el cristianismo, y que para lograrlo era necesario erradicar la propiedad privada de los medios de producción. Menuda contradicción pues la iglesia católica no se propone el socialismo y menos erradicar la propiedad privada, sino una sociedad más armónica entre el capital y el trabajo.

A los peronistas les propone un peronismo revolucionario capaz de crear un estado socialista. Siguen las contradicciones ya que Peron nunca imaginó llegar al socialismo, sino a un capitalismo nacional con justicia social e independencia económica.

Si a estas contradicciones le sumamos que proclamaban que la vía electoral no era la solución, y que la única salida era la lucha armada, en una Argentina que clamaba por elecciones libres y la vuelta de Peron al país, podemos darnos cuenta de la magnitud del error y por ende de sus trágicas consecuencias.



Tapas de “Cristianismo y Revolución”

En 1967 García Elorrio crearía los Comandos Camilo Torres con presencia en Córdoba y Buenos Aires. Estos comandos más algunas otras agrupaciones serían la base sobre la que se conformó Montoneros. De allí saldrán sus principales dirigentes: Abal Medina, Firmenich, Arrostito, Mazza, Ramus, y otros. Para los cristianos existe el arrepentimiento y para los marxistas la autocritica, esperemos que cada cual de acuerdo a sus convicciones las apliquen. La otra escisión que mencionamos del Movimientos de Sacerdotes para el Tercer Mundo se reconoce como adherente a la Teología del Pueblo, nacida en Argentina tras el Concilio Vaticano II y la Conferencia de Medellín como una rama autónoma de la Teología de la Liberación, y en la que sus principales teólogos fueron el laico uruguayo Alberto Methol Ferre, y los sacerdotes Lucio Gera, y Rafael Tello, a quienes se considera haber influido en el pensamiento del Papa Francisco. Esta línea teológica daba más importancia a la historia, a la religiosidad popular, y a la cultura latinoamericana que a la sociología. Esta posición tiene su máxima expresión en la Conferencia Episcopal de Puebla en 1979, en donde la Iglesia reconoce la progresividad histórica de los movimientos nacional-populares como el peronismo entre otros.

La caída del muro de Berlín borró del debate a la teología de la liberación. Al decir de Methol Ferre: “Comparto la intencionalidad profunda de la teología de la liberación aun cuando difiera con mi posición. Esta teología prestó un inestimable servicio al resituar la política en función del bien común, y en una estrecha relación con la opción preferencial por los pobres y por la justicia.”

En la actualidad es el Papa Francisco quien lidera en el mundo la posición de poner un freno al salvaje capitalismo financiero y llama a tomar la “opción por los excluidos”. “Hagan lío” es un llamado a las juventudes del continente, hoy desmovilizadas por los errores ideológicos del pasado, para volver a involucrarse en los problemas que aquejan a la sociedad actual.

“OBRERISMO” O NACIONALISMO

Mucho se ha hablado de la “nacionalización” de sectores medios, y medios altos, y si bien esto se observó en las elecciones del '73 con el voto a la fórmula peronista de Cámpora y Solano Lima, a nivel de las conducciones tanto universitarias como políticas esto no fue así. Veamos.

Después de 1955 sectores universitarios e intelectuales de distintas vertientes ideológicas sean de izquierda, nacionalistas o católicos que había dado su aprobación a la “libertadora” o incluso militado en el antiperonismo comienzan a sufrir una transformación.

Si bien el otorgamiento de la autonomía universitaria y otras concesiones como autoridades “progresistas” a cargo de las universidades concitaron un primer momento de apoyo de sectores que eran fundamentalmente antiperonistas, el lento pero progresivo deterioro de las condiciones socioeconómicas del país con las consiguientes falta de oportunidades para los egresados de las universidades fueron derivando a una oposición al régimen.

Una nueva ilusión concitó el gobierno de Frondizi de volver a las “buenas épocas”, (nunca reconocidas), pero sin Perón. Poco duró. El proyecto de un desarrollo nacional basado en las inversiones extranjeras fracasó estrepitosamente. Y luego del interregno radical que reformaría la Ley de Asociaciones Profesionales a favor de las grandes empresas de capital extranjero, vendría el mazazo del “onganiato”. Si alguna esperanza le quedaban a los sectores medios de mantener su movilidad social y libertades democráticas, el nacionalismo autocrático y sin pueblo de Onganía se las echó por la borda.

Las luchas del sindicalismo argentino por defender sus conquistas y de los estudiantes y sectores medios por sus libertades democráticas encontraron un enemigo común en la “Revolución Argentina”.

Estudiantes y profesionales que siempre pensaron que su futuro se decidía solo por sus capacidades individuales y su grado de instrucción sufrieron en carne propia planes de estudio alejados de la realidad nacional y posibilidades de ascenso profesional coartadas en un país donde los desarrollos y hasta las ideas venían de afuera.

La clase obrera aparecía entonces como el único aliado capaz de revertir esta situación.

La Revolución Cubana y las ideas de izquierda funcionan como un catalizador capaz de unificar ideológicamente esta confluencia. Creería que en ninguno de los países del bloque socialista se han vendido y leído, (no entendido), más libros de Marx, Lenin, Trotsky o Mao Tse Tung, como en la Argentina.

Pero dos cosas seguro no habían cambiado en la Argentina. La izquierda antinacional seguía tan congelada e infértil como en los tiempos del maestro Juan B. Justo. Y la otra es que la clase obrera seguía siendo peronista. Y ahí tenemos un problema.

Se había generado en el espíritu de importantes sectores medios una sensibilidad social con sus nuevos compañeros de ruta, ya no eran los “negros”, ni el “aluvión zoológico”, el obrero fue elevado a una categoría social nueva y pura capaz de impulsar el cambio, con la conducción adecuada, más allá del horizonte puramente burgués de la política tradicional.

Pero la clase trabajadora era peronista y elegía en sus sindicatos conducciones peronistas.

Es entonces que comienza una construcción ideal de esa izquierda de una revolución social encabezada por los trabajadores , pero ...sin trabajadores. Y como no se podía atacar al obrero porque cuestionaría el fundamento mismo de su posición se atacaba a sus conducciones sindicales en un intento de despersonar a sus afiliados, acusando a aquellos de burócratas y aliados a las patronales. Y así como un sector de la cultura comenzó a reinterpretar la historia a través Jauretche, Scalabrini Ortiz, o Jorge Abelardo Ramos, muchos otros despertaron su sensibilidad social y se hicieron “obreristas” leyendo a Marta Harnecker, Ismael Viñas, o Milciades Peña. Algunos de los últimos más tarde ante la imposibilidad de un partido obrero de izquierda, cambiarían a Lenin por Peron y así resolvieron su “nacionalización”.

## DEL NAZIONALISMO DE TACUARA A MONTONEROS

A comienzos del siglo pasado el conflicto entre la oligarquía y el inmigrante europeo que no se resignaba a un destino de explotación y miseria dio origen al nacionalismo. Un nacionalismo que no habían practicado cuando entregaban nuestras riquezas y el destino nacional al imperio británico. Aceptaron al inmigrante en tanto y en cuanto este era mano de obra barata para complementar su integración con Inglaterra. En el momento que este empezó a reclamar un lugar más digno en la sociedad y cuestionar sus privilegios destilaron contra él un odio impregnado de un nacionalismo xenófilo e hipócrita.

Los muchachos del patriciado constituidos en bandas autodenominados los “indios bien”, organizaban “progroms” contra los trabajadores, y tiroteaban locales anarquistas y socialistas. La “Semana Trágica” se constituyó en el punto más alto de una espiral de violencia contra los obreros. Fueron fascistas mucho antes de que surgieran Hitler y Mussolini.

Décadas más tarde adoptaron el lenguaje de las ideologías totalitarias europeas, pero a diferencia de estas, que representaban a sus burguesías, estos sirvieron invariablemente al interés oligárquico en contra de la industrialización y sus trabajadores.

Al igual que el liberalismo de Rivadavia o Mitre, y el socialismo de Juan B. Justo, este nacionalismo ignora que la gran “grieta” que divide al mundo hasta nuestros días es la lucha entre el nacionalismo de los países imperialistas y el nacionalismo de los pueblos de la colonias y semicolonias. Todos ellos adhirieron al de los primeros. Fueron “rupturistas” en la primera guerra mundial, neutralistas en el golpe del 43 al cual se prendieron como garrapatas hasta que Peron los hizo como “los piantavotos de Felipe II”.

Se hicieron antiperonistas con la libertadora, con Lonardi se ilusionaron con un peronismo sin Peron, hasta que fueron desplazados junto con éste del gobierno.

Fundaron innumerables grupos, el mas desarrollado fue el Movimiento Nacionalista Tacuara y que interpelado ideologicamente por el peronismo se dividiria entre sectores de derecha de un nacionalismo clerical, y de izquierda que evolucionarian hacia el peronismo revolucionario y sus organizaciones armadas. Tal fue el caso de Dardo Cabo que luego de coquetear con Vandor,comandar el operativo “Condor” en Malvinas, integregaria Descamisados, organizacion esta sindicada como los autores del asesinato del lider sindical.

**José Luis Nell uno de los fundadores de Tacuara pasaría luego a formar parte de Far-Montoneros, y Jose Baxter, un oscuro personaje, que luego de identificarse como peronista, intentar establecer contacto con Peron, luchar en Vietnam, (nunca demostrado), se lo sindicaron junto a Roberto Santucho como uno de los fundadores del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP).**

**Así se constituirán las organizaciones terroristas en el país. Sus integrantes tendrán un denominador común vinieran del nacionalismo oligárquico, o de la izquierda cipaya: su desconfianza en los trabajadores como sujeto de la historia, que los llevaría a constituirse en una élite armada, y en el fondo su desprecio a Peron por representar este lo mejor de la tradición del nacionalismo popular, que tanto la oligarquía mitrista, como la izquierda juanbjustista siempre combatieron. Es impensable que en nuestros días aún haya sectores dentro del peronismo que reivindicuen estos grupos que constituyeron una de las tenazas que junto a los grupos concentrados de poder se cernieron sobre el gobierno popular del 73 y abrieron el camino a la sangrienta dictadura del 76 y la restauración oligárquico-imperialista en el país.**

## **CÓRDOBA EN LAS LUCHAS SOCIALES DE LOS**

**70' .**